

Recibido: 30.06.2013
Aceptado: 13.10.2013

LA CALIDAD AMBIENTAL DE LOS ESPACIOS ARQUITECTONICOS PARA EL HOMBRE

ENVIRONMENTAL QUALITY OF ARCHITECTURAL SPACES FOR HUMANS

LA QUALITÀ AMBIENTALE DEGLI SPAZI ARCHITETTONICI PER L'ESSERE HUMANO

***Pedro Monsalve**

pedrogmonsalve@gmail.com

* Arquitecto egresado de la Universidad del Zulia en el Año 2000, con Maestría en Gerencia de proyectos de Construcción, iniciando Doctorado de Arquitectura y cursos de planificación estratégica y control de proyectos del Project Management Institute en el distrito federal de México, y curso de componente docente.



RESUMEN

La percepción del espacio para el hombre se encuentra sujeta a factores intrínsecos de nivel psicológico, físico, social y cultural entre otros que pueden determinar la aceptación e integración de todos sus sentidos con el espacio construido así como en caso contrario el rechazo inmediato, sin embargo un espacio con calidad ambiental que invita al confort total está identificado a través de conceptos generadores de diseño arquitectónico pensados para el hombre y su función dentro de ese espacio, y es precisamente partiendo de esa premisa donde comienza el inicio de la producción del conocimiento por ese arquitecto pensador y creador asociado a las variables y factores inherentes a la **Calidad Ambiental de los espacios arquitectónicos para el Hombre**. El enfoque sistemático aplicado en esta investigación dentro de su marco conceptual pretende conseguir un estudio multidisciplinario que involucra todos los actores relacionados con el *ambiente construido ideal* enmarcado en la visión de la nueva Arquitectura para el hombre. La Arquitectura como ciencia y disciplina académica parte del concepto creador de espacios habitables, pero es importante traer a existencia mediante la actividad del intelecto humano la comunicación entre la **calidad ambiental de los espacios construidos para el hombre** comprometidos con la Arquitectura de estos tiempos, evitando el uso de los principios de la causalidad para lograr una percepción de confort en el constante uso de esos espacios. Los hechos arquitectónicos creados por el hombre y para el hombre contemplan la solución de la necesidad física de infraestructura con acondicionamiento ambiental, pero en oportunidades carecen de una dinámica humanística en el transitar de los espacios construidos que de alguna manera pretenden brindar calidad ambiental al hombre.

Palabras Clave: Calidad, Ambiental, Humanización, Espacios, Hombre.

ABSTRACT

Space perception for humans is conditioned to intrinsic psychological, physical, social and cultural factors among others that can determine acceptance and integration of all their senses with built space and, otherwise, immediate rejection. However, a space with environmental quality that promote total confort is identified by generating architectural design concepts design designed for humans as well as its function within that space. Indeed, starting from that premise initiates the beginning of knowledge production by that thinking and creator architect associated to variables and inherent factors to Environmental quality of architectural spaces for humans. The systematic approach applied in this research pretends to achieve a multidisciplinary study that involves all the actors related to ideal built environment based on the vision of the new architecture for

humans. Architecture as a science and academic discipline starts from the creator concept of living spaces but it is important to consider through the activity of human intellect, communication between environmental quality of built spaces for humans committed to the architecture of the times, avoiding the use of causality principles to achieve a comfort perception in the constant use of those spaces. Architectural facts created by man and for the man include the solution of infrastructure's physical need with environmental conditioning but, sometimes, those facts do not have a humanistic dynamics in the transit of built spaces that, in some way, pretend to offer environmental quality to mankind.

Key words: quality, environmental, humanization, spaces, humans.

RIASSUNTO

La percezione dello spazio per l'essere umano è soggetta a fattori intrinseci di livello psicologico, fisico, sociale e cultural tra altri che possono determinare l'accettazione e integrazione de tutti i suoi sensi con lo spazio costruito; così come, nel caso contrario, il rifiuto immediato. Nonostante, uno spazio con qualità ambientale che invita al comfort totale viene identificato secondo i concetti generatori di disegno architettonico pensati per l'essere umano e la sua funzione dentro questo spazio. Anzi, partendo da questa premisa comincia l'inizio della produzione della conoscenza da parte di quell'architetto pensatore e creatore associato alle variabili e fattori inerenti alla qualità ambientale degli spazi architettonici per l'essere umano. L'approccio sistematico applicato in questa ricerca vuole ottenere uno studio multidisciplinare che coinvolga tutti gli attori relazionati con l'ambiente costruito ideale basato nella visione della nuova architettura per l'essere umano. L'architettura come scienza e disciplina accademica parte dal concetto creatore di spazi abitabili ma è importante portare ad esistenza tramite l'attività dell'intelletto umano, la comunicazione tra la qualità ambientale degli spazi costruiti per l'essere umano compromessi con l'architettura di questi tempi, evitando l'uso dei principi della causalità per raggiungere una percezione di comfort nel costante uso di questi spazi. I fatti architettonici creati dall'uomo e per l'uomo offrono la soluzione della necessità fisica d'infrastruttura con condizionamento ambientale ma, a volte, non hanno una dinamica umanistica nel transito degli spazi costruiti che, in alcun modo, vogliono offrire qualità ambientale all'essere umano.

Parole chiavi: qualità, ambientale, umanizzazione, spazi, essere umano.

1. LA CIENCIA Y CONCIENCIA DE LA CALIDAD ARQUITECTÓNICA EN VENEZUELA DEL SIGLO XXI:

Conocer el verdadero sentido filosófico y definición técnica de la Arquitectura en Venezuela hoy en día se puede traducir en una determinada e incierta **transición** entre las **Ciencias aplicadas al Conocimiento científico**, con una combinación entre **el arte y la cultura del tiempo histórico** que se desarrolla en un contexto pasado y presente transformándose en un hecho social que genera la utopía entre las ciencias y su conciencia.

Así como la colosal obra musical de la **Quinta sinfonía de Ludwin van, Beethoven** impregnada de sensaciones y percepciones casi perfectas para algunos pensadores que suponen su propio interior al escuchar una increíble composición de sonidos que te trasladan a los tiempos de una historia vulnerable a fenómenos y hechos aislados que denotan sus *fuentes primarias* en primera instancia sin la aplicación de *saberes epistemológicos y filosóficos* que determinan ese tiempo para todos los que hacen arte y participan como actores de una cultura global. Así se precisa el pensador de los espacios arquitectónicos para la calidad ambiental que puede generar con cada nota mezclada para crear esa majestuosa composición que está hecha para el hombre. ¿Cómo conocer el verdadero interior de esos sonidos si su autor es indescriptible a sus propias fortalezas, así entonces se podría considerar la conciencia a sus deseos de posición ante la firmeza de un mercado en congestión por la naturaleza de sus necesidades básicas y de supervivencia.

Para lograr establecer algunos criterios del marco conceptual que bajo mi propio enfoque busca conocer la interiorización del pensador -diseñador de espacios arquitectónicos, es necesario conocer la perspectiva que presenta la tesis de **Pierre Bourdieu** importante arbitrario cultural, donde aparece de manera inusual la idea de “Arquitectura” basada en una concepción unívoca. “El término Arquitectura” se aplica exclusivamente a edificios proyectados con el propósito de suscitar una emoción

estética. Este argumento no especifica cómo se determina si un edificio verifica la condición para ser incluido en la categoría arquitectura, *pero en cambio indica que los parámetros son, o deben ser subjetivos.*

De esto se determina, que la enseñanza de la arquitectura implica un recorte necesario, arbitrario e inevitable en el que la selección se asume como lo que tiene valor. Valor que lo otorga el propio recorte que hace una cultura como ámbito de evaluación, que se imprime en los planes de estudio, en la selección de contenidos, en la elección de los temas de investigación, en las publicaciones, o en los fallos de los jurados, que “arbitrariamente” reproduce la cultura de un sector y no de otro, contribuyendo a naturalizar y asumir que esa arquitectura es la que tiene valor y merece ser enseñada, y no lo otro.

En el mismo orden de ideas se puede sumar otro criterio conceptual que se hace presente en el hecho de que *la ciencia goce en gran porcentaje de una alta valoración en el imaginario social*, no obstante durante la crisis de la Modernidad, o la posición que refleja la tesis de **Paul Feyerabend** donde sostiene que “*la ciencia no posee rasgos especiales que la hagan intrínsecamente superior a otras ramas del conocimiento*”, se fortalece la opinión de **Pierce**²¹ que sostiene que el “*método de la ciencia no es más que otro método para validar creencias*”, en este sentido ha determinado que la *generalidad de los arquitectos requiera dotar a toda acción proyectual de una justificación supuestamente lógica a una acción que por su propia naturaleza es alógica, y cuyo verdadero motivo puede permanecer inconsciente.* De esta manera, de la interpretación sana se ha recaído en lo que hemos denominado la interpretación paranoica, que cree ver en cada expresión artística una justificación lógica y desconoce el verdadero pensamiento racional.

En la actualidad y buscando fortalecer la producción del conocimiento de la inteorización de los espacios se hace complejo establecer un solo enfoque conceptual partiendo de una arquitectura científica y métodos subjetivos de valoración, porque el

campo de la *arquitectura es agonístico*, es ámbito de confrontación y conflicto permanente entre los intentos de los renovadores de otorgar cientificidad a las prácticas disciplinares –específicamente al proyecto como procedimiento configurador de la forma que anticipa lo que no existe- y la resistencia de los conservadores a la entrada del pensamiento científico al campo de la arquitectura.

La Arquitectura Venezolana de nuestros tiempos, puede denominarse hoy en día en pleno inicio del siglo XXI, el arte de crear espacios habitables para el hombre según innumerables autores e inclusive arquitectos con diferentes roles y perfiles dentro del sistema globalizado en el que está sumergido el desarrollo de todas las actividades pragmáticas de cualquier sociedad y en particular las de nuestro contexto.

Si bien no es más cierto la definición que encierra el hecho social para un verdadero arquitecto, que bajo las circunstancias de necesidades particulares que se presentan de forma no planificada, sus intentos en generar respuestas inmediatas con hechos arquitectónicos muy concretos y técnicos se pierden en el sentido de integrar todos los componentes de ese proyecto que incluyen el pensamiento creador de espacios con calidad para el hombre y a su vez la materialización de obras monumentales llenas de magia, esplendor y carácter vanguardista que resultan siendo un impacto cultural en determinado momento de la historia regional de cualquier localidad .

Ese pensamiento creador del hombre y para el hombre que comienza con el trazado de marcas finamente delineadas en su propia imaginación ante la necesidad de respuesta arquitectónica, de inmediato busca convertirse en un modelo verdadero y atractivo a los ojos de aquellos que con cierto grado de experticia se transforman en maestros evaluadores de la conjunción entre *conocimiento científico, el arte y la humanización de los espacios*, pretendiendo establecer parámetros de guías como un manual de pasos para formular la verdadera arquitectura definida en esta fase como una “*ciencia con conciencia*”, apartando el verdadero sentido que compromete un *significativo aporte cultural* dentro de un tiempo que guarda en su procedencia el sentido de pertenencia social.

En el transitar por la academia de la arquitectura venezolana, se puede observar cómo se imparte el conocimiento científico en diferentes variables que resultan ser los ingredientes principales para la conformación de un diseño o espacio construido como una fotografía de saberes y hasta de prácticas profesionales, que deben integrar el estudio del ambiente, la historia que determina la conciencia del lugar, la unión de la forma, función y espacio, para crear un hecho arquitectónico posiblemente desfasado de la conciencia arquitectónica social y el contrato entre el hombre y el ambiente, es decir se pierde la relación conocimiento técnico y práctica profesional para la humanización de los espacios.

De esta manera se evidencia claramente esas tendencias y productividad en la expresión de una arquitectura invasiva y metodológicamente rígida por causa de retos sociales y políticos *en contra referencia al producto deseado con valor de calidad ambiental en los espacios construidos para el hombre*, alejados y en estado de quietud ante las nuevas propuestas tecnológicas y espaciales- formales, que actuarían como referencia de las buenas prácticas en virtud de generar un verdadero impacto en la cultura que realmente nos identifica en nuestro contexto.

En este mismo orden de ideas al buscar la causa de donde proviene esa debilidad pareciera que todo apunta desde ese preciso instante donde trazamos las primeras líneas para componer espacios, por eso arquitectos como **Le Corbusier** insistían en usar el lápiz como herramienta libre y de creatividad sin barreras. *“Uno usa sus ojos y dibuja, para así fijar en una experiencia profunda y propia lo que ve. Una vez que la impresión ha sido grabada por el lápiz, permanece para siempre registrada e inscrita”*. Para **Le Corbusier** dibujar significa primero mirar, luego observar y al final, con suerte, descubrir. *“Todo nuestro ser entra en acción, y es esta acción la que cuenta.*

Al enfatizar la importancia de los espacios construidos actualmente es necesario mencionar que en nuestra territorialidad, con frecuencia las discusiones sociológicas sustituyeron a las arquitecturas posibles. La frescura de los años cincuenta se ha hecho

escasa o inexistente. La imitación barata es moneda corriente y sustituyó al deseo de abrir espacio y crear precedentes abundantes en las décadas de los cincuenta y sesenta. Los europeos que nos miraban con impaciencia apenas conocen hoy, siempre fragmentariamente, lo valioso. Por nuestra parte las dificultades apenas nos dejan espacio para reflexionar sobre nuestros aportes.

En Europa parece a veces que sólo interesa la tecnología y el despliegue de ingenio. El juego de atractivas y arbitrarias formas a cualquier precio, las simplezas inteligentes y oportunas, abunda en la arquitectura de prestigio y en el discurso de los exitosos. En este contexto ¿cuál puede ser el mensaje que un arquitecto latinoamericano ofrezca a un estudiante alemán rodeado de estímulos tan propios del mundo industrial, de ese lejano Primer Mundo? ¿A un arquitecto europeo a quien se le ofrece tentador un universo de riqueza, de desperdicio refinado y de opulencia?

Según esto hay un mundo inconsciente común a todos los hombres. Algunos aspectos de ese mundo inconsciente afloran a la conciencia en ciertas coyunturas históricas, a través de la obra y el discurso de determinados personajes, personas que son en cierto modo ariete que rompe resistencias. Hay muchos ejemplos de estas “adquisiciones” de la humanidad que lo han sido gracias a la obra de ciertos pioneros, obra que se convirtió en patrimonio de todos nosotros, que pasó a integrar nuestra conciencia y son ahora conocimiento. Eso ocurrió con el Movimiento Moderno en el campo de la arquitectura.

Por tal razón la Arquitectura se convierte en un término racional o mezcla de saberes irracionales para la transformación de un pensamiento abstracto envuelto en líneas y sensaciones individualistas de un creador consciente de su propia conciencia en un rol de maestro de formas y espacios que desprenden el sentido de la calidad necesaria para la epistemológica definición de una arquitectura espejo de un complejo pensamiento social, cultural, científico, tecnológico, económico e inclusive político.

Entonces, si la ciencia es un saber autoconsciente, se podrá definir la arquitectura como una ciencia con conciencia analizando sus orígenes para buscar en las

circunstancias que en algún momento dieron nacimiento a esa autoconciencia del saber de la arquitectura; tal búsqueda es evidentemente imposible, de ahí que la investigación acerca de los orígenes de la ciencia, solo pueda fundarse sobre conjeturas más o menos verosímiles de actores que marcaron su trascendencia en el quehacer de estos saberes, parecido a las composiciones eclécticas de **Wolfgang Amadeus Mozart** ajustadas a su ciencia con conciencia.

Parece claro entonces que la ciencia es fruto de un largo esfuerzo realizado en períodos oscuros e inciertos, y que en sus comienzos el hallazgo y la búsqueda de conocimientos obedeció a exigencias vitales prácticas, quizá instintivas que podrían determinar la perfecta combinación entre la conciencia arquitectónica venezolana y su calidad en diferentes sexos para los gustos más exigentes bajo los términos siempre del hecho social que envuelve nuestro particular contexto, hacia donde apunta la lanza de guía en la formación de valores propios o de transferencias de conocimientos que copian modelos de vanguardia y creatividad profesa de otros mundos alejados a nuestra propia realidad.

La conciencia de la Arquitectura en Venezuela, se podría definir como la combinación entre el arte de crear espacios con conciencia social bajo la calidad de saberes racionales de un determinado momento jerarquizando el impacto cultural que representa la aplicación de conocimientos científicos que se transforman en una ciencia arquitectónica abierta a todos aquellos que sienten el compromiso de aportar su esencia en plural y no como hecho aislado para el desarrollo tecnológico, cultural, ambiental en convivencia social para el cual estamos llamados a modificar pensamientos criterios de sensaciones y subjetividad personal al verdadero hecho de crear arquitectura para todos.



Imagen referencial.

2. LA CALIDAD AMBIENTAL.

Hablar de *Calidad Ambiental* implica asociarla a la Productividad Científica, Técnica y Artística, que busca cubrir exigencias del propio constructivismo social, el hecho consciente de investigar va más allá del pensamiento sublime de solo crear espacios para cubrir escenarios del hombre sin codificar herramientas de diseño y cuantificar sensaciones y percepciones que me garanticen confort arquitectónico...¿sería esto posible verlo como una racionalidad? No parece ser racional pensar técnicamente en sensaciones y percepciones cuando son términos de semántica subjetiva propia de cada individuo en su relato fotográfico de determinado momento. ¿Cómo conocer cada sentimiento, cada sueño, cada emoción? e inclusive cada ilusión en blanco sobre un

papel y espacio en tres dimensiones abstracto que puede significar la Arquitectura real para algunos.

Bajo un marco conceptual de la *arquitectura como ciencia con conciencia* considero el termino calidad como agregado de compromiso final en el producto arquitectónico, la calidad hoy en día es un término intrínsecamente asociado a las buenas prácticas y el confort de las condiciones reales de cualquier ambiente creado para el ser humano, se puede considerar como el hecho de humanizar los espacios para el hombre, como una simbiosis entre la mezcla de sonidos perfectamente relacionados creando un único escenario de marcadas sensaciones que producen conciencia de hechos particulares al contexto y tiempo inmediato de los actores que se involucran en mundo que abre sus puertas para dar la bienvenida a la paz espiritual y creadora de una arquitectura mágica y celestial.

Dentro de un escenario de la realidad se enfoca en las necesidades particulares de cada cultura en interacción con su propia herencia histórica. Existen diferentes tipos de racionalidades orientadas a cambios a nivel de las Artes, la Técnica y las Ciencias. Conocer diferentes culturas y hechos arquitectónicos pensados y creados para el confort y la satisfacción propia de un individuo, grupo o sociedad que avanza día a día hacia la perfección de su propia conciencia cultural, es punto de arranque para el hombre pensador y creador de cada fase conceptual casada con todos los actores involucrados en el pensamiento racional de tenues respuestas como aportes a la nueva ciencia aplicada a la Calidad ambiental del espacio construido para el hombre, valorados entre las diferentes posiciones ideológicas por los objetivos de un verdadero desarrollo social y cultural.

El recorrido de una sencilla secuencia lógica a través de un pensamiento racional vivido bajo la experiencia de nuevas sensaciones, colores, olores, sonidos, visiones, caminando bajo un total silencio de emociones encontradas hacia la calidad de lo esperado genera una nueva semántica de conocimientos integrados hacia el interior que me da respuestas que se transforman en satisfacción y atención única y exclusiva

haciéndome el protagonista principal de mi nueva historia en ese momento, lugar y espacio.

El nuevo lenguaje arquitectónico asociado al seguimiento pos moderno de necesidades que van más allá de lo interno y externo de cualquier postura creativa, la forma simbólica involucrada en diferentes enfoques o racionalidades, el mínimo toque de una mirada hacia un futuro paradójico efectivamente negociable para aquellas necesidades particulares, se podrán referir entonces como Calidad? o Racionalidades?.

Calidad arquitectónica, Calidad Espacial, Calidad Auditiva, son parte de la Calidad Ambiental en general? entonces podría redefinirse como categorías que satisfacen sensaciones propias de percepción y confort siguiendo nuevos avances tecnológicos, rescatando los valores intrínsecos y el sentir humano con conciencia de su creador, por eso existe la posibilidad de iniciar una exploración buscando la causa, el momento, la necesidad. Será esta la nueva visión de racionalidad arquitectónica? Verdaderamente la racionalidad podrá permitir lograr Calidad como atributo de una nueva satisfacción y confort Ambiental que pueda responder a la teoría minimalista de los detalles y sueños de humanizar una Arquitectura para todos por igual.

3. LA HUMANIZACIÓN DE LA ARQUITECTURA REFLEXIVA Y SUS SABERES DE CALIDAD.

La satisfacción social y cultural de un territorio marcada por sus limitaciones y orientada al desarrollo de respuestas conscientes y racionales debe ser uno de los pilares en cualquier hecho arquitectónico.

Definir la arquitectura podría abarcar en este artículo las impresiones de un transitar por el gran conocimiento epistemológico y filosófico de sentimientos y vivencias que representan una historia mítica donde el principal actor es el ser humano, sin embargo lo racional en la definición de arquitectura es la capacidad de crear espacios para el hombre en consideración a la satisfacción de sus necesidades brindándole calidad espacial.

El diseño y la arquitectura deben contemplar los requerimientos y necesidades concretas de cada sociedad, geografía y época por eso se le asocia con cultura y lectura de un tiempo que se refleja en sus diferentes obras comercializadas para efectos de una sociedad que avanza en los cambios y transformaciones hacia el posmodernismo. El diseño urbano debe ser sustentable, teniendo en cuenta los condicionantes de tiempo y espacio de cada ciudad. Y la humanización del espacio debe ser un objetivo a recuperar en una disciplina que actualmente responde a un interés comercial.

La arquitectura transforma el espacio y lo convierte en habitable, lo humaniza y carga de sentido, por ello podemos precisar que se produce una relación entre el objeto y su contexto. Esta relación es cambiante como las diferentes condicionantes. Esto hace que la arquitectura se encuentre cargada de sentido y responda a requerimientos y necesidades concretas de cada sociedad, geografía y época. Se puede diseñar de acuerdo a distintos contenidos, necesidades de personas, modas e inclusive mercados.

En nuestra sociedad podemos encontrar que se importan modelos culturales como si existiera un posible patrón global. Muchas veces, carecen de un vínculo genuino con su entorno, repitiendo formas y lenguajes venidos de otros lugares o de un modo de hacer generalizado, que parte de lo formal y del rédito económico, como principales variables condicionantes prestados al posicionamiento abismal de un nivel ecléctico de estilos que marcan un efecto moda.

Estas intervenciones no pertenecen al mundo del sentido y de la creación de espacios significativos que desarrollan la capacidad de habitar, de formar personas y conformar sociedades. La humanización del espacio, debe ser un objetivo a recuperar en una disciplina que actualmente responde a un interés comercial y no a la verdadera arquitectura hacia donde todos los actores involucrados deben dirigir su atención, reconociendo el valor agregado e indispensable del significado espacial hacia la verdadera calidad.

No se trata de recuperar regionalismos anacrónicos o historicistas sino de incorporar la historia desde la modernidad con sus saberes y conocimientos. La identidad buscada debe comenzar por ser contemporánea, moderna, actual y pertenecer a su tiempo. Se trata de recuperar el sentido de la arquitectura y la ciudad. Basar nuestros criterios de diseño arquitectónico y urbanístico en parámetros locales y culturales propios. La riqueza del resultado debe trascender el aspecto formal, para incorporarse en usos, costumbres, cultura y manera de estar en un clima determinado y en armonía con el medio ambiente. La innovación, actúa así como generador de una modernidad específica en un determinado tiempo y lugar, aportando identidad a la ciudad y también a sus habitantes, que se reconocen en ellos.

Esta modernidad incorpora una actitud consciente hacia los recursos bio-ambientales. No existe una fuente inagotable de materiales y energías, por lo tanto la ciudad debe generar el cambio hacia la adaptación al medio ambiente natural. La arquitectura implica innovación y esta surge desde los condicionantes y relaciones que estructuran cada sociedad; por lo cual, la arquitectura es específica en el tiempo y espacio. Esta especificidad, nacida de la situación y los condicionantes particulares del lugar, incorpora los paradigmas de la sustentabilidad. El diseño urbano es sustentable en respuesta a sus condicionantes de modernidad y especificidad.

Desde la complejidad de relaciones que conforman una sociedad, surge la espacialidad como materialización física de esta cultura. Cuanto más intensa y completa sea la interpretación de esos condicionantes, más cercano a la satisfacción social será el proyecto arquitectónico. La importancia de las condicionantes medio-ambientales dentro de las ideas previas al proyecto es una de las variables de conocimientos que han estado pendientes de incorporación en muchos de los diseños.

Partiendo de la cultura tecno científica es importante mencionar que esta tiene sus raíces humanísticas, por esta razón se podría asociar la arquitectura a un conocimiento agresivo en dicha versión, desarrollando sabiduría como ampliación y perfección de

ese conocimiento casado con el entorno que le otorga el sentido lógico y racional a esta ciencia contemporánea, entonces el punto de inicio a lo racional está ligado al equilibrio con la cultura y el ambiente, simbolizando la cercanía a la perfección de otras ciencias tan eficaces y precisas, siendo la crítica de la racionalidad la gran oportunidad a solucionar los grandes problemas de la sociedad.

Arquitectura Racional o con Racionalidades para la caracterización de nuevos saberes con capacidad predictiva que considera un aporte a la vida a través de las nuevas prácticas y la relación entre la aplicación de innovación, pertinencia y responsabilidad, cada una como una parte del todo común bajo el enfoque de una arquitectura reflexiva y bioética basada en la No resignación a la supervivencia, hasta el punto donde todas las profesiones se están revisando internamente su calidad como un efecto o derivación cultural.

Se puede considerar como el hecho de humanizar los espacios para el hombre, las transformaciones que puede sufrir la conducta, caracterización y cultura del ser humano en virtud de sus propia conveniencia y satisfacción asociado al nivel de referencia y contra referencia social, considerar la calidad ambiental en un marco histórico de carácter mítico y globalizado por las diferentes tendencias arquitectónicas que han ido evolucionando en un contexto intercultural, implica que la imperante sociedad actual va definiendo los status y lineamientos que justifican bajo la máscara de un rostro sin silueta armónica el efecto de concebir los espacios como obras de magnitud con calidad espacial que satisfagan las necesidades reales del ser humano, hasta el punto de considerar que la arquitectura no solo se encarga de mostrar las maravillas que representan la historiografía de una ciudad en determinado contexto social político y cultural sino a través de cada hecho social que involucre la realidad de darle respuestas efectivas a las increíbles situaciones controversiales que genera la económica de un sistema burocrático con fines dirigidos a propios intereses y autonomías de posiciones jerárquicas para un nivel o estrato social.

Entonces es en esta reflexión que pareciera ser racional desde el punto de vista académico social político económico y cultural la interrogante de hacia dónde se dirige nuestra atención subjetiva de lograr una posición declarada de sabiduría sin saberes, de conocimientos apunta la lanza de los valores y aplicaciones esenciales que un arquitecto “hacedor de espacios” refleja en cada uno de sus diseños sin vincular el verdadero objetivo casado con el resultado inmediato de generar calidad espacial en su producto final, entonces no es solo el desarrollo de grandes obras de carácter vanguardista y de competencia cultural.

Si existiera un método para desarrollar la arquitectura paso a paso, empezando por los aspectos económicos y técnicos para cubrir luego las otras funciones humanas de mayor complicación, entonces el funcionalismo puramente técnico sería aceptable; pero no existe tal posibilidad.

La arquitectura no sólo cubre todos los campos de la actividad humana, tiene incluso que desarrollarse en todos esos campos al mismo tiempo. Si no ocurren así, obtenemos; solamente resultados unilaterales y superficiales.

El término (racionalismo) aparece tan a menudo en conexión con la Arquitectura Moderna como el término «funcionalismo». Se ha racionalizado la Arquitectura Moderna, principalmente desde el punto de vista técnico, del mismo modo como se han acentuado las funciones técnicas. Si bien durante el período puramente racional de la Arquitectura Moderna se crearon construcciones en las que se exageró la técnica racional y no se recalcaron suficientemente las funciones humanas, esa no es razón suficiente para descartar el racionalismo de la arquitectura. No era la racionalización en sí misma lo erróneo del primer periodo, ahora concluido, de la Arquitectura Moderna. La equivocación consiste en la insuficiente profundización de dicha racionalización. En lugar de desechar la mentalidad racional, la nueva fase de la Arquitectura Moderna intenta proyectar los métodos racionales desde el ámbito técnico al terreno psicológico y humano.

A lo largo de las décadas pasadas, se ha comparado a menudo la arquitectura con la ciencia y se han hecho esfuerzos para científicar sus métodos e incluso para convertirla en ciencia pura. Las escuelas de arquitectura se han dedicado a formar especialistas en estéticas no a la investigación, olvidando que la arquitectura no solo responde a la estética propuesta por un arquitecto, sino a su vez responde a las conclusiones llegadas después de investigar el hecho arquitectónico.

El espacio arquitectónico debe ser tomado como un todo, como una realidad física donde se realizan cambiantes actividades desarrolladas por el hombre y para el hombre. Entendiendo así que el espacio se humaniza y se desarrolla a través del hombre, de esta manera sigue siendo el gran proceso sintético de combinación de miles de funciones humanas definidas, y sigue siendo arquitectura. Su propósito sigue consistiendo en armonizar el mundo material con la vida humana. *Hacer más humana la arquitectura* significa hacer mejor arquitectura y conseguir un funcionalismo mucho más amplio que el puramente técnico. Sólo puede conseguirse esta meta por medio de métodos arquitectónicos. Por medio de la creación y combinación de diferentes técnicas, de modo que proporcione al ser humano una vida más armónica. Los métodos arquitectónicos se asemejan, a los científicos, en ocasiones; y en la arquitectura puede adoptarse un proceso de investigación como los que utiliza la ciencia. La investigación en la arquitectura puede ser cada vez más metódica, pero su esencia nunca llegará a ser exclusivamente analítica. En la investigación arquitectónica siempre se dará más el instinto y el arte.

Para analizar las reacciones de las personas ante formas arquitectónicas determinadas, resulta práctica la utilización de seres especialmente sensibles para la experimentación, como por ejemplo los pacientes de un sanatorio. ***En el Paimio Tuberculosis Sanatorium, de Finlandia,*** se llevaron a cabo varios experimentos de este estilo, primordialmente en dos campos específicos: 1) la relación entre el individuo y su habitación; 2) la protección di individuo de grandes grupos de personas, y de la presión de la colectividad. El estudio de la relación entre la persona y su alojamiento, abarcaba

la utilización de habitaciones especiales, y en él se analizaba la forma de la habitación, los colores, la luz natural y artificial, sistemas de calefacción, ruidos, entre otras. Este primer experimento se realizó con una persona en la condición más débil posible, una paciente en cama. Uno de los resultados especiales descubiertos consistió en la necesidad de cambiar los colores de la habitación. En muchos otros sentidos, el experimento demostró que la habitación debía tener una forma diferente a las habitaciones ordinarias.

El pensamiento-Diseño nace entonces de la interacción de pequeñas partes que activan la hegemonía de un criterio racional de lo no predictivo, siendo su respuesta imperceptible y poco asertiva a las críticas de todos los actores involucrados en un problema social donde el objetivo es el enfoque de la satisfacción de necesidades personales ancladas en marcas estandarizadas y comunes a la percepción de lo común y aparentemente racional al ojo del ser humano que lo observa entre los diferentes orificios de ese gran mundo que está compuesto de racionalidades de carácter vanguardista e intrínseco y lógico al pensamiento creativo y deductivo de lo que hoy en día puede ser una necesidad con pertinencia y responsabilidad.

La reflexión como herramienta de la evaluación de los resultados pragmáticos, supone un punto de vista diferente a lo aprendido en los 4 ángulos cercanos al mito de la enseñanza de formación arquitectónica. Desde este modo de considerarla, cobra importancia el proceso, por lo tanto no se evalúa solamente el resultado, que constituye sólo el final de dicho camino. La actitud reflexiva está presente en todos los momentos del proceso, siendo lo que permite cuestionar y reformular cada instancia. Un rasgo valioso de esta perspectiva es la posibilidad de comprender profundamente el proceso. Se favorece con esta modalidad la posibilidad de autocrítica del sistema formativo, lo que supera ampliamente el objetivo de una evaluación donde solamente se desea conocer los resultados como final del proceso. La capacidad de autocrítica es un aprendizaje que no se evalúa especialmente, pero se adquiere como una herramienta

específica del trabajo. Dicha capacidad es incipiente en los cursos bajos, y más lograda en los estudiantes avanzados, con cierto grado de madurez.

Entonces será necesario evaluar reflexivamente el comportamiento arquitectónico en su carácter tecno científico y bioético a través de resultados tangibles en productos de aporte a la vida para el mejoramiento de la calidad ambiental, cultural y espacial de determinado contexto y tiempo, el ser humano camina sobre un mundo de

incertidumbres y obras de pensamiento diseño marcados por la susceptibilidad de los hechos aislados de los sentidos y perspectivas de arte y esplendor, será esta la razón por la cual entonces nuestra arquitectura pierde el romance del verdadero amor entre el ser humano y su condición natural en búsqueda de la calidad de un lugar que te transporte a la tranquilidad y confort virtual de una búsqueda sin un final definido en un tiempo perfecto.

Las experiencias de cómo reacciona nuestra mente cuando estamos afuera o adentro de un ámbito reflexivo buscando resultados eficaces, nos hablan de que existe un sentido de posición y que siempre hay un acá y un allá. Heidegger señala que Los espacios se abren, se introducen en el habitar del hombre. Los seres humanos habitando transportan espacios junto a cosas y lugares. Pues siempre vamos a través de espacios, manteniéndonos constantemente en los lugares y cosas cercanas y lejanas.

Para **Heidegger**, mundo y espacio no es el conjunto de cosas que nos rodea, es una red de sentidos y significaciones que el hombre fue dando a las cosas; el hombre no está frente del mundo para conocerlo "el hombre es en el mundo". Es necesario descubrir que no hay hombre y aparte espacio, no hay espacio sin hombre ni tampoco la inversa.

La racionalidad de los saberes entonces será siempre una polémica contractual entre lo tangible e intangible partiendo del escenario más optimista con la evaluación de resultados y la reflexión de la calidad de estos saberes, una nueva arquitectura orientada a la búsqueda de la calidad total abrazada a los sentidos de humanización y transparencia ambiental para desarrollar sensaciones de tranquilidad de sueños de privacidad, sentimientos encontrados y luces predictivas de horizontes de ilusiones, es entonces mi propia irracionalidad mi carencia del sentido propio de lo común para abrirme a lo inesperado dentro de lo racional, entre líneas y curvas que se mueven en un entorno universal que penetra mientras más se acerca al verdadero sentimiento en equilibrio con lo cultural ambiental y social, es la propia historia de unos pasos que pasaron por fases de una vida marcada por sensaciones de soledad alegrías tristezas llenos y vacíos en tiempos que determinaron el amor verdadero a una cultura racional a los ojos de quienes son ciencias perfectas y capaces de aportar innovaciones a la vida desplazando el arte por avance científico y con fecha de caducidad, esa es la calidad y humanización a la que no se presta el estudio de nuestros propias vivencias, dejando una huella de peso en pasado en el futuro que se convierte en presente con solo mirar hacia atrás.

Una arquitectura viva y efímera a la vez que nos habla de sus visiones y predicciones sin estar presente dentro de una razón particular, una arquitectura en equilibrio y armonía con lo sobrenatural para ser irracional fuera de los límites de sensaciones escondidas para muchos que se perciben como sombras que no escuchan que no camina que no ven sino que solo callan y siguen los pasos de un universo total.

Mi propia interiorización de ambientes hechos y creados para un ser humano con calidad digna de humanizar cualquier espacio, así como la vida y la terminación de los ciclos parecidos al mismo movimiento silente de las hojas de un árbol al caer de la tarde en un viejo contexto cultural arropado con las sabanas de grandes pensadores con olor a armonía y seguridad de querer sentirse bien en ese cielo ideal denominado hogar de recuerdos y de sueños...solo somos lo que se puede sentir y visualizar a lo largo de

cada momento especial valorando la presencia de factores determinantes que complementan el sentido común de hacer arquitectura con calidad espacial siempre manteniendo firme la posición de humanizar los espacios, somos arquitectos pensadores y sociales, entes comprometidos con la labor social de sentir los sueños de las necesidades interiores, manejando la mítica de profetizar el sentido de pertenencia con tus criterios de pertinencia social y cultural, humanizar lo espacios es parte de nuestro pasos en la interesante metodología de diseñar orientados a el logro del verdadero rol del arquitecto.

4. LA CALIDAD AMBIENTAL DE LOS ESPACIOS ARQUITECTONICOS.

Los seres humanos son actores de su propio desarrollo, es decir, hay que considerar a las personas cada vez que se quiera proponer una idea, un plan o una acción con el propósito de mejorar algo, ya sea con fines personales o colectivos. Cada vez que se plantea como mejorar la situación de un lugar, lo que se busca es cómo llegar a un desarrollo armonioso que permita beneficios locales, para la gente y la naturaleza del lugar, así como aportes significativos para la nación a la que pertenece; por ello el concepto de gestión va íntimamente ligado al concepto de desarrollo, tanto en la escala local como en la nacional, enfatizándose la obtención del desarrollo descentralizado, del desarrollo a escala humana en ambientes locales y regionales, siempre en consideración del desarrollo sustentable.

EL AMBIENTE, donde se consideran las condiciones ambientales para el momento de la observación y el *USUARIO*, donde se incluyen aquellas actividades referidas al uso y comportamiento de los individuos, así como su acción e intención del comportamiento generado; también incluye lo referente al uso-actividades que realiza el usuario del espacio (Ferrer, 1973).

En este orden de ideas, en la Primera Conferencia de Espacio Público (Venezuela, 1998) se enfatizó la democratización urbana de los espacios públicos, como elemento

básico para la gestión, porque: “**La ciudad es de todos, para todos y somos todos**”. Es por ello que, son los ciudadanos los que deben manejar los espacios de la ciudad, ellos deben organizarse para realizar el conjunto de actividades y asumir las responsabilidades que conforman la intervención social en los espacios de la ciudad. En este proceso de gestión, hay que considerar la construcción del espacio público como proceso social, que requiere continuidad y enmarcarse en un proceso de revisión periódica de mejoras, de ampliación y renovación.

La calidad ambiental como concepto medular de diseño de espacios surge de un pensamiento positivista con origen en la percepción y sensación espacial del hombre en los espacios arquitectónicos para vivir.

Según **Ferrater Mora** (en Diccionario de Filosofía, 2001: 2741), los griegos usaron varios términos por percepción que traducen en “*recogida*”, acción o efecto de recoger algo; en latín *percipio* es lo mismo que “tomar posesión de”. **Cicerón** usa el termino *perceptiones animi* que entiende como “aprehensión de notas o rasgos intelectuales”. A lo largo de la historia de la filosofía occidental según Ferrater, el significado de percepción ha oscilado entre dos extremos, *percepción sensible* y *últimamente como sensación* y como percepción “nocial o mental”. Para este autor, se ha ido abriendo paso la tendencia a entenderla como “*percepción sensible*” a diferencia de otras operaciones mentales estimadas como no sensibles.

Muchos autores siguiendo a Ferrater (2001: 2743) han entendido por percepción solo la percepción sensible o percepción por órganos de los sentidos, otros han considerado que la percepción incluye los sentidos externos e internos (el querer y el amar tanto como el ver o tocar). La distinción entre percepción y sensación y percepción y pensamiento fue propuesta por Kant según Ferrater; la sensación para Kant, es el contenido al que la percepción da forma mediante las intuiciones del “espacio y el tiempo”. Las percepciones en cuanto empíricas constituyen el material ordenado por los

conceptos en los actos de juicio, los conceptos sin percepciones son para este autor, vacíos.

Mientras que **Kant** plantea que los conceptos se imponen desde fuera al material de las percepciones sensibles, los idealistas como Hegel proponían que hay en la percepción un elemento de universalidad. En general los autores cuya tendencia es epistemológica sostienen que la percepción tiene un carácter inmediato mientras que para los autores idealistas es de carácter mediato. Desde el punto de vista psicológico así como epistemológico, se han propuesto varias teorías sobre la percepción y de cómo con las percepciones se aprehenden realidades externas.

La teoría más importante según **Ferrater** (2001: 2743), es la realista, en esta las percepciones son las realidades mismas; la teoría causal de la percepción plantea que existe diferencia entre percepción y la realidad percibida, ya que esta es causa de aquella y la fenomenista, de acuerdo con la cual lo que se percibe son fenómenos o aspectos fenoménicos de la realidad.

Merleau-Ponty, para quien la percepción es el tema central de su pensamiento y de acuerdo a Ferrater (2001: 2745), las bases antológicas de la percepción pueden reducirse a tres: 1. La percepción es una modalidad original de conciencia, en lo percibido hay no solo materia sino también forma, toda percepción se realiza dentro de un horizonte y en el mundo; 2. La certidumbre de la idea no se funda en la percepción sino que descansa en ella y 3. El mundo percibido es el fondo siempre presupuesto por toda racionalidad. Todo valor y toda existencia.

El hombre, no sólo percibe los elementos del ambiente, sino que los aprende-conoce y valora, generándose un proceso de selección, donde el ambiente influye con mayor o menor atracción sobre las personas, y en algunos casos puede llegar a ser crítico y casi negativamente determinante. La forma en que las personas perciben los espacios para

vivir y en particular el espacio urbano, considera la manera como la configuración urbana se ajusta a las necesidades psicológicas, culturales y sociales del hombre.

En este enfoque se analiza la relación entre las características humanas y las características físicas del ambiente, para establecer si existe o no congruencia – correspondencia entre sí-, estableciendo la variabilidad existente entre las características de los individuos y de los grupos. Es importante señalar que pueden existir procesos invariables que expresan como los seres humanos, independientemente de sus características socio-culturales interaccionan con el ambiente urbano.

Por tal razón se hace necesario indicar una serie de preguntas, y un conjunto de aspectos, que responden “sistemáticamente” al estudio de los valores que implica la percepción de la complejidad espacial y la calidad ambiental de los espacios arquitectónicos. Se consideran algunos aspectos como la manera a través de la cual las personas y usuarios entiende los espacios arquitectónicos para el buen vivir, el efecto del sistema de valores, las imágenes en la forma urbana, la relación entre el medio ambiente físico y el uso de las ciudades. Ante estos aspectos y para definir la percepción de la complejidad espacial y su calidad ambiental se plantean las siguientes preguntas:

- ¿Cómo la gente percibe, otorga significado y organiza conceptualmente la calidad ambiental de los espacios arquitectónicos?
- ¿Cómo da identidad a sus elementos, cómo los clasifica?
- ¿Cómo se comporta después de ello?
- ¿Cómo el ambiente diseñado refleja las imágenes ideales y cómo afecta en la conducta?

En este sentido, es necesario para entender la concepción integral de la relación hombre-espacio arquitectónico-calidad ambiental, definir el Ambiente según **Lawton**

(**Rapoport, 1978: 23**), *“un sistema ecológico constituido por cinco componentes: el individuo, el medio ambiente físico, el medio ambiente personal, el medio ambiente suprapersonal y el medio ambiente social; es decir, se propone una multiplicidad del medio ambiente social, cultural y físico, y se establece la correlación entre los cambios del ambiente físico –quien proporciona el asentamiento para la gente- y los cambios en otras áreas: psicológicas, sociológicas, etc.*

No se puede desligar el ambiente natural y artificial, en este sentido **Yeang (1999: 10)** no considera satisfactoria el uso de estas palabras, dado que la gente forma parte de la naturaleza como componte biótico de la misma, y todas las comunidades, sometidas o no a una influencia decisiva por parte del ser humano, son así mismo parte de la naturaleza.

Según **Rapoport (1978: 43)**. *“La percepción ambiental, incluye el conjunto de actitudes, motivaciones y valores que influyen en los distintos grupos sociales a la hora de definir el medio ambiente percibido, lo cual afecta no solo a su conocimiento del medio sino a su comportamiento dentro de él.”* Es decir, la percepción proporciona la información necesaria que determina las ideas que el hombre se forma de su ambiente, así como la actuación, comportamiento y modificación hacia éste, y que permite tener un grado de bienestar físico y psicológico.

La complejidad de la percepción se basa en el concepto de valor máximo de información utilizable (Rapoport, 1978: 96), *aquella información que el usuario percibe y procesa*, que permite el valor social y cultural, así como el aprendizaje y el significado de la información suministrada por objetos y acontecimientos. En el caso de la relación del hombre y el espacio arquitectónico, la gente vive la experiencia de dicho espacio a través de sus sentidos: ve el espacio, lo toca, atiende sus sonidos, atiende sensaciones como el frío o calor que genera, e incluso reconoce los olores que caracterizan a cada espacio arquitectónico. Aunque nos enfoquemos en los estímulos visuales, por vivir en

una cultura de imágenes, los espacios arquitectónicos, ya sea en su interior o los exteriores, estimulan todos los sentidos. Los elementos físicos de los espacios arquitectónicos determinan la calidad de su ambiente por sí solos, lo que hace la diferencia es la naturaleza del significado de los principios subyacentes que los organizan y relacionan, así como la organización de los comportamientos.

Según **Matas et al, (1988:144)** los valores más significativos, para la evaluación de la calidad de vida en el espacio público calle son:

- **Tranquilidad:** Atributo que denota calma y quietud de un lugar de un modo tal que permita el desempeño de actividades sin entorpecimientos no deseados.
- **Seguridad:** Posibilidad de control y protección ante peligros, riesgos o daños que atenten a la integridad física de las personas que usan el espacio público.
- **Dignidad:** Cualidad del espacio público, derivada de una adecuada materialidad y dotación de infraestructura, que condice con un uso decoroso acorde a la condición humana.
- **Independencia:** Posibilidad de desplazarse libremente en el espacio público y de elegir, con autonomía, un recorrido deseado.
- **Privacidad:** Cualidad de un espacio de proporcionar la intimidad o un tipo de relación social privada, exenta de intromisiones no deseadas.
- **Sociabilidad:** Cualidad de un lugar para facilitar el contacto y la comunicación humana necesarios para desarrollar la interacción social de una manera armónica.
- **Eficiencia:** Atributo del espacio que posibilita lograr un efecto o propósito socialmente deseado.
- **Belleza:** Propiedad de un espacio que, de acuerdo a principios estéticos, proporciona deleite o satisfacción.

Por otro lado, se plantean grupos de valores, propuestos por **K. Lynch, (1985:144)** mostrados en la [Tabla 1](#). (Grupo de Valores.)

Tipos de valores	Características	Ejemplos
Valores fuertes	Valores referidos a la forma de los espacios arquitectónicos, que aparecen citados más frecuentemente y explícitamente.	<p>Reducir la contaminación. Incrementar accesos.</p> <p>Proporcionar seguridad y salud física.</p> <p>Proporcionar defensa. Reducir incomodidades</p> <p>Preservar caracteres ambientales, cualidades o símbolos.</p>
Valores deseados	Objetivos explícitos, detectables en la forma y espacio, pero rara vez logrados.	<p>Proporcionar equidad. Ayudar a la familia.</p> <p>Conservar recursos materiales y energía.</p> <p>Incrementar el esparcimiento.</p>
Valores débiles	Objetivos citados con frecuencia, pero cuya concreción en la forma espacial es dudosa, siendo difícil de detectar o medir.	<p>Proporcionar salud mental</p> <p>Incrementar la estabilidad social.</p> <p>Crear comunidades fuertes.</p> <p>Reducir el crimen y otras patologías sociales.</p> <p>Aumentar la elección y diversidad</p> <p>Favorecer un estilo de vida preferido.</p>
Valores ocultos	Aparecen escasamente explícitos en las políticas de diseño de espacios arquitectónicos, a pesar de que pueden ser muy deseables y claramente logrados.	<p>Distribuir el desarrollo cultural.</p> <p>Remover o aislar actividades o personas no deseada, simplificar el proceso de planificación.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de K. Lynch (1985).

Desde la perspectiva de la planificación ambiental, otros autores han distinguido otros valores en un asentamiento urbano, entre estos: la vista agradable, la limpieza, aire sin

contaminación, cordialidad, privacidad, tranquilidad, buena vecindad, inexistencia de sentimientos de alienación, seguridad ante asaltos, vandalismo, robo, tráfico, movilidad adecuada y presencia de animales. Sobre la base de los aspectos perceptuales y cognitivos se señalan como valores: la armonía visual, expresión de continuidad, orientación, imagen clara, experiencia secuencial, contraste, coherencia, escala humana, sentido de espacio natural y buena vista. Dichos valores van a estar presentes en la definición de la calidad ambiental. Esta es entendida según **Reimel (1995: 60)** como: *“altos niveles de satisfacción subjetiva del entorno habitado, en tanto se tornan relevantes como indicadores del bienestar de los individuos y de la calidad de vida, en general”*. Por otro lado, se indican cuatro aspectos principales para el análisis de la calidad ambiental (Comin, 1998): espacial, biológico, social y económico ([Tabla 2](#) Aspectos principales para analizar la calidad ambiental).

	Bienestar	Vegetación- espacios abiertos- tranquilidad
Espacial	Accesibilidad	Sistema viario-transporte.
	Desechos Urbanos	Visuales-monotonía-desorden-información.
	Referencias	Orientación-historia.
	Usos y ocupación del suelo.	Densidades, conflicto de usos, facilidades, permeabilidad, segregación.
Biológica	Salud física.	Saneamiento-insolación-polución sonora y de aire.
	Salud mental.	Congestionamiento-embotellamientos-estrés
	Seguridad.	Transito-edificaciones-marginalidad.
Social	Organización	Comunitaria- de clase-de asociaciones.
	Realización personal	Amistad-afecto-reconocimiento
	Realización profesional	Movilidad-oportunidades
	Contactos	Encuentros-privacidad-solidaridad
	Actividades	Placer-recreación-cultura-compras.
	Acceso y opciones	Habitación-trabajos- servicios urbanos- servicios sociales- transporte
	Oportunidades	Empleos-trabajo-negocios
Económica	Productividad	Economía y des economía de aglomeración- transito-costo de vida-competencia- complementariedad.
	Diversidad	Escuelas.

Fuente: Comin H., (1998).

En estudios realizados por la *Universidad de Barcelona (España, 2003)* se establece que en el proceso de interacción del hombre con su entorno, se relaciona con la forma en que se evalúa, es decir, valora o atribuye un cierto valor a un estímulo ambiental. Dado que la naturaleza del estímulo puede variar, se habla de evaluación ambiental y refiere a los siguientes aspectos ([Tabla 3](#)).

Tabla 3 -Evaluación Ambiental.

Evaluación de la calidad del ambiente	Índices de calidad ambiental
Valoración estética del entorno (cuánto y cómo nos gusta)	Preferencia de paisajes
Satisfacción con el lugar donde vivimos (vivienda, barrio o ciudad)	Satisfacción residencial
Posibilidad de que pueda tratarse de un entorno peligroso (central nuclear, vertedero de residuos)	Percepción social del riesgo
Evaluación de la relación que mantenemos con el medio ambiente (preocupación e interés por el medio ambiente)	Actitudes ambientales

Fuente: A partir de la Universidad de Barcelona (2003).

Entonces la calidad ambiental, considera indicadores ambientales objetivos y subjetivos, según la Universidad de Barcelona. Los indicadores objetivos responden a la necesidad de generar una serie de indicadores de parámetros físicos y objetivos, que a su vez se deben fundamentalmente al desarrollo tecnológico aplicado a la medición. A pesar de su carácter objetivo -es decir, independiente en relación a la persona que lo mide utilizando los mismos instrumentos-, no niega su dimensión subjetiva de quien establece los límites.

Por otro lado, la evaluación ambiental, incluye la calidad percibida por las personas, son los denominados Índices de Calidad Ambiental Percibida (ICAP) o PEQI (Perceived Environmental Quality Index). La sofisticación tecnológica requerida para la medición es sustituida, en este caso, por la precisión y la fiabilidad de las técnicas de medida psicológica. En general, la técnica consiste en recoger las respuestas, habitualmente en

forma escalar, a la evaluación subjetiva de la calidad ambiental en general o de un aspecto en concreto (agua, aire, ruido, entorno de trabajo, residencia).

Sin embargo como estrategia de consolidar un marco conceptual con método cuantitativo se presume el uso de estos índices como un acercamiento objetivo a los factores que inciden en la búsqueda de la calidad ambiental que cualquier espacio arquitectónico puede brindarle a su usuario, pero se convierte en una primera línea de acción que finalmente se relaciona con la producción del conocimiento científico en aporte a la humanización de los espacios, es decir el estudio medular entonces comenzara con la definición de los espacios y la percepción del mismo con todos los sentidos en virtud de lograr introducirnos a la relación del hombre y ambiente construido



CONCLUSIONES.

La necesidad de una *visión profesional Arquitectónica*, coordinada con una *misión y objetivo de calidad ambiental en los espacios construidos para el hombre*, se hace patente cuando lo que se busca es humanizar ese espacio con un criterio de valores asociados a las buenas prácticas y al pensamiento creativo de tomar en cuenta todos los factores involucrados en la correcta definición e inclusión de los verdaderos indicadores de calidad ambiental determinando siempre en la conducta del ser humano al vivir ese espacio.

Como inicio de un primer acercamiento al desarrollo de una teoría que parte de un conocimiento epistemológico, filosófico, científico y hasta pragmático pertinente a la calidad del ambiente donde se desenvuelve el hombre, la clave de la producción de ese conocimiento parte de la sensibilidad latente de la relación hombre-espacio y merece la principal atención en el logro del objetivo de este artículo, por lo tanto no prevalece la necesidad de establecer parámetros o lineamientos metodológicos como un manual de procedimientos que concentre actividades para Humanizar los espacios partiendo de la postura y confort de lo visual, cenestésico y hasta proxémico.

La importancia de generar conocimiento relacionado a factores sensoriales en espacios que reflejen un conjunto de percepciones donde prevalezca la seguridad y los afectos de un territorio propio de cada ser, hacen la diferencia en esta producción que sin dudas ampliara su norte a una concepción factible como modelo a seguir dentro y fuera de la academia arquitectónica venezolana.

BIBLIOGRAFIA

Obras citadas:

El método de la arquitectura -Bourdieu. Educación Filosofía Epistemología

Paul Feyerabend [New York, 1918-1988]

El pragmatismo y la abducción. En La ciencia y el imaginario social, Buenos Aires, Biblos, 1998. Pág. 179.

Le Corbusier [Charles Edouard Jeanneret] [Le Chaux-de-Fonds, 1887-Roquebrune-Cap-Martin, 1965] Arquitecto y urbanista suizo-francés.

Índices de Calidad Ambiental Percibida (ICAP) o PEQI (Perceived Environmental Quality Index).

Primera Conferencia de Espacio Público (Venezuela, 1998), “La ciudad es de todos, para todos y somos todos”.

Ferrater Mora (en Diccionario de Filosofía, 2001: 2741)

Lawton (Rapoport,1978: 23)

Yeang (1999: 10)

Rapoport (1978: 43).

Matas et al, (1988:144)

K. Lynch, (1985:144)

Reimel (1995: 60)

M. Heidegger: “¿Qué significa pensar?”, Buenos Aires, Nova 1964. Consultado: 25-06-2.011.

Pierre Bourdieu, El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad Editorial: Anagrama, Año publicación: 2003